

Legitimación de los dogmas frente al discurso educativo.

Autor: Diana Karina González López

Escuela Normal de Coatepec Harinas

Línea temática: Sujetos de la Educación

Modalidad: Ponencia oral – Reporte de investigación.

Resumen

En México, la educación atraviesa por momentos álgidos que se articulan con la eclosión de cambios estructurales en la organización y funcionamiento de las instituciones, cambios que tienen lugar a partir de la Reforma educativa, y de otros ajustes políticos que repercuten de manera importante en el nivel de logro que se alcanza en cada una de las escuelas.

Será importante conocer el sentido epistemológico que el profesorado atribuye al desarrollo de ciertas prácticas con los estudiantes normalistas, además de conocer aquellos dogmas que guían sus intervenciones y que se han convertido progresivamente en una condición necesaria para el tratamiento de contenidos con los alumnos.

Es evidente que a partir de la política global y nacional, la legitimación de la escuela, es cada día un fenómeno social que aparece con cierta ambivalencia: por un lado aparece con fuerza, aunque en el otro extremo se aprecia con un sigilo que pasa casi inadvertido; de tal forma que como una de las consecuencias de esta *sociedad líquida* como define Bauman (2007), así es que los procesos científicos e intelectuales, como actividades progresivas y que demandan tiempo y reflexión sistemática quedan al margen de las prioridades de los ciudadanos.

En consecuencia, esa legitimación ejercida por la escuela, los medios masivos de comunicación, las redes sociales, los aparatos ideológicos, entre otras instituciones del estado, no es un fenómeno o indicador que permita generar procesos de reflexión desde la parte epistémica sobre las actividades que se siguen en las escuelas de los distintos niveles educativos.

Palabras clave: discurso educativo, reformas.

Desde hace algún tiempo, nuestro país parece consolidarse como una sociedad susceptible para la implementación de Reformas en distintas esferas las cuales atraviesan desde la organización económica, de telecomunicaciones, energética y hasta la educativa.

Los ciudadanos tendríamos que estar haciendo una lista inacabable de cuestionamientos que permitieran encontrar explicaciones lógicas y fiables acerca de las causas que llevan a nuestros gobernantes a la realización de cambios constantes en la organización de los recursos de la nación.

Distante de tal afirmación, un número importante de la población mexicana, totalmente afianzada de la credulidad en las decisiones que otros toman por nosotros, deciden perpetuar la cultura del desconocimiento, que claramente no puede alejarse del silencio que por muchas generaciones ha sido el mejor amigo de los funcionarios que se manejan en diversas estructuras políticas, las representaciones colectivas que se construyen en torno a las decisiones trascendentales que afectan a todos y cada uno de los ciudadanos que forman parte de éste país, se articulan de manera importante con la idea de creer que de cualquier forma no existe nada que pueda hacerse al respecto.

Claro que lo anterior puede afirmarse cuando se tiene conocimiento de lo que duele a México en la actualidad; ya que de lo contrario, y en beneficio de quienes toman decisiones que apoyen el *statu quo* de unos cuantos, la población permanece ignorante y ajena de la información que le permita generar una opinión o postura ideológica, en consecuencia los dogmas y el discurso educativo, se configuran como

una de esas líneas del conocimientos que resultan importantes de analizar y profundizar. Bauman por ejemplo ya vislumbraba desde sus primeras publicaciones respecto de su postura ideológica, que la sociedad actual se convierte en una agrupación tan cambiante que resulta difícil de generar cierta consistencia o solidez, sucede que aún cuando no todas las obras del autor refieren al ámbito educativo, éste filósofo explica y recupera de forma clara, varios de los fenómenos que tergiversan la forma en que se hace o se habla de educación en las aulas en la actualidad.

Con éste ir y venir de Reformas educativas y con las constante manipulación de la política educativa, pareciera que no existe ni se genera el tiempo para una verdadera consolidación de principios educativos, de tal forma que para hablar de los resultados favorables o no favorables de la Reforma, tendría que permitirse una aplicación ininterrumpida no menor a diez años, en los cuales sea posible la realización de diversas investigaciones educativas que evidencien la medida en que las estrategias diseñadas para elevar la calidad de la educación en México cumplen su función o no.

Contrario a ésta afirmación, la realidad en nuestro país dicta de forma contundente que no es posible implementar una Reforma que perdure más allá del sexenio en funciones; es decir; pareciera que al final del camino en México se hace una política para unos cuantos, ya que si se pensara en un verdadero beneficio de todos los ciudadanos, estaríamos contemplando la posibilidad de respetar los acuerdos y estrategias diseñadas por el sexenio anterior en aras de identificar la confiabilidad en los resultados alcanzados.

Cuando hablamos de legitimación, es frecuente que una de las primeras asociaciones que realice el lector al respecto, tengan que ver con la posibilidad de la represión hegemónica del estado sobre los ciudadanos; y es que aún cuando se habla de que atravesamos por la era de la información, es claro que todo esto adquiere una forma de acceso a datos aislados e incluso carentes de sentido, luego entonces, con dificultades importantes los ciudadanos son cada día más capaces de formar y construir opiniones sólidas que les permitan oponerse a la obediencia voluntaria que ejerce el Estado en cada una de las acciones que sugieren una forma de comportamiento, de consumo o de vida en diferentes ámbitos.

De tal forma que ante ésta era de la información, en la que las redes sociales y el acceso a la información por medio de insumos electrónicos permite conocer noticias y eventos de todas partes del mundo, es frecuente observar que son herramientas de las cuales no se realiza uno de los usos más convenientes y en beneficio de la mejora del afianzamiento ciudadano e intelectual; en consecuencia existe entre niños jóvenes y adultos una curiosidad importante por conocer los fatalismos lingüísticos cometidos por nuestros dirigentes nacionales sin que esto necesariamente les lleve a una reflexión profunda sobre las condiciones sociales, económicas y culturales que sostienen al país.

¿Cómo podría entonces pensarse en un México libre de legitimaciones cuando sus ciudadanos se encuentran conformes con ésta obediencia voluntaria?, es claro advertir que la legitimación tiene una extensa aplicación en el ámbito educativo, lo cual se consolida como una de las líneas rectoras de la presente investigación,

relacionada a la constante eclosión de materiales, cursos y líneas de acción de las diferentes Reformas Educativas, ante las cuales los docentes ponen de manifiesto la legitimación del Estado sobre los recursos intelectuales y educativos a los que pueden y deben tener acceso tanto ellos como los alumnos.

Esto observado desde los libros de texto, los materiales para el trabajo, las guías para la aplicación de contenidos educativos; o refiriendo a la Educación Superior, estableciendo las lecturas y material bibliográfico que los estudiantes deben leer y analizar para construir su postura ideológica (en el mejor de los casos).

Entonces la libertad de pensamiento se observa como una utopía lejana de los horizontes que delimitan el trabajo en las aulas que imparten la educación en México; ya que desde lo que se deriva de la política educativa se generan Programas que dictan de manera clara lo que se debe hablar con los alumnos, e incluso cómo es que pueden abordarse éstos contenidos; evidentemente para un número importante de docentes en servicio, lo anterior representa una oportunidad para la comodidad y confort intelectual, en el que planear el trabajo diario con los alumnos no represente en lo absoluto un reto intelectual que les invite a pensar en las estrategias adecuadas para la generación de conocimientos en sus alumnos.

De forma permanente, nuestras instituciones han funcionado como una organización que legitima las prácticas educativas por medio de insumos diversos que dan como resultado las conductas determinadas y esperadas en los alumnos que estamos formando, de tal forma que después de observar de manera directa el proceso de

enseñanza aprendizaje que se desarrolla en las aulas, es claro advertir que en lo posterior los alumnos guían y delimitan su conducta a partir de las experiencias que de manera voluntaria o involuntaria propiciamos en el salón de clases en la intención de que esa ideología permanezca y se reproduzca.

El estudio que a continuación se presenta y sistematiza, tiene lugar en una de las 36 Escuelas Normales del Estado de México, en la que claramente al igual que en otras instituciones se desarrollan procesos que explican parte de los fenómenos sociales y culturales que forman parte de las condiciones educativas que actualmente se viven en México.

Dentro de algunas de las actividades indagatorias que formaron parte de la investigación, uno de los docentes en formación, expresaba su opinión respecto a la implementación de la evaluación de los docentes en servicio de educación básica, opinión que se articula con la necesidad de poder desviar la mirada a un proceso que antecede al desempeño de los profesores de educación básica, y es que antes de vigilar las prácticas de los maestros, tendrá que pensarse en la necesidad de advertir los procesos de enseñanza que se siguen en la formación inicial de los profesores; pues si bien es cierto que los docentes en servicio deben asumir el compromiso de ser parte de su formación continua, también es cierto que la preparación inicial constituye uno de los pilares centrales dentro del proceso educativo.

Esta posibilidad de pensamiento en estudiantes del Primer Semestre de la Licenciatura en Educación Primaria, da sustento a la necesidad de indagar sobre el

discurso educativo que seguimos los docentes formadores, y cómo se posiciona éste discurso frente a los dogmas que de manera importante acaparan la vida en las aulas de las escuelas Normales y de otras instituciones educativas; la intención de la indagación de carácter cualitativo que realiza la presente investigación, es conocer aspectos relevantes sobre las prácticas que desarrollan los docentes en función de los sentidos que encuentran en la enseñanza y formación de formadores, entendida ésta última como una de las actividades intelectuales que cobre relevancia a partir de que serán éstos alumnos quienes determinen la formación de los nuevos ciudadanos.

De ahí que sea una de las características inherentes a todo proceso de intervención en el aula, la reflexión sobre el discurso que pronunciamos a los alumnos y cómo es que éste puede articularse a dos esferas: *primero* los dogmas que como parte del funcionamiento institucional se pronuncian de generación en generación sin posibilidades de cambio ni transformación (lo que se expresa como una manifestación inquietante dado que las generaciones de estudiantes evolucionan tan pronto como lo hace el resto de la sociedad).

En consecuencia no tendría que existir un estricto apego a aquellas prácticas de la enseñanza que traen consigo escasos resultados en la formación de los estudiantes), *segundo* la política educativa que actualmente más que situarse en lo educativo parece atender a necesidades globales pensadas para una sociedad neoliberal, en la que se piensa en realizar transformaciones importantes que impacten de manera contundente en los resultados manifiestos en las pruebas

estandarizadas, no así contemplando en profundidad aquellas cosas de las que adolece nuestro sistema educativo; en suma, el discurso que se pronuncia y el contenido intelectual que se rescata dentro de las aulas de las Escuelas Normales (como instituciones a las que se les encomienda la tarea de formar a los docentes de la Educación Básica), cobra un sentido importante y de trascendencia en la vida de la sociedad, además de que la formación de formadores ha de desviar la mirada hacia los propios procesos que guarda en relación a la manera en que se conduce el proceso de enseñanza – aprendizaje con los estudiantes.

La escuela entonces, es uno de los escenarios que se consolida como un Aparato ideológico del estado, en el sentido de que es ésta quien da oportunidad abierta a la política educativa, para la implementación del Plan y Programas de estudio en los diferentes niveles; en éste sentido los resultados parciales de la investigación, explican de manera contundente que al interior de la Escuela Normal, se observan ejemplos claros de reproduccionismo en esa legitimación que el Estado ejerce por medio de la sistematización de los contenidos que se deben o no deben revisar al interior de las aulas.

Claramente, no es objeto del presente estudio contraponer las propuestas incluidas en el diseño metodológico de los programas, sin embargo sí resulta interesante preguntarse sobre la sustitución de algunas asignaturas relacionadas al análisis pedagógico y epistémico de la educación desde diversos escenarios; en consecuencia una de las líneas de la investigación, centra su atención en la identificación de esas prácticas que forman parte de la legitimación en la escuela, y

que actualmente forman parte del discurso educativo, al mismo tiempo que revisa los sentidos que se encuentran enmarcados en los procesos de lectura y escritura de los estudiantes normalistas, entendiendo que desde la Reforma a la Educación Normal se expresa como uno de los objetivos centrales dentro de la formación, la posibilidad de desarrollar habilidades intelectuales asociadas al análisis, búsqueda, procesamiento y sistematización de información, consolidada como una de las herramientas que han de posibilitar sus procesos de aprendizaje.

En la Escuela Normal y como parte de los hallazgos de investigación encontrados hasta el momento, a través de la método etnográfico, se aprecia en diferentes espacios como: el salón de clases, las reuniones de academia y algunas otras actividades relacionadas al trabajo que se desarrolla con los alumnos, que existe de manera importante una reproducción de ciertas prácticas en la implementación de la Reforma y los Programas, debido a que se habla de aspectos esenciales y nomenclatura específica; no así se conoce en profundidad la reflexión epistemológica que tendría que recuperarse desde cada uno de los cursos que se imparten como parte de la formación de los futuros Licenciados en Educación Primaria.

De ahí que pueda hablarse en las siguientes líneas sobre una experiencia recabada a partir de la observación, y las entrevistas en profundidad realizadas con algunos de los estudiantes.

En la institución se ha hablado en diversos momentos sobre la transformación necesaria en las prácticas de enseñanza, desde el Plan de Estudios 2012 se sugiere invitar a los estudiantes a desarrollar sus procesos académicos e intelectuales, a partir de actividades sistemáticas como la investigación y la innovación de su práctica educativa durante la realización de las jornadas de práctica en la Escuela Primaria, actividades que habrán de permitirles generar nuevas estrategias de trabajo con los estudiantes, al mismo que tiempo que propicia la generación de nuevos y significativos conocimientos.

En consecuencia, a partir de las antes mencionadas, será necesario que los docentes formadores, se encuentren en condiciones de ofrecer a los alumnos las mismas características de innovación e investigación que les son requeridas a partir del Programa Educativo; sin embargo el acercamiento desde la presente investigación permite explicar la vigencia dogmática en las prácticas de enseñanza; es decir; el Programa Educativo ha sufrido transformaciones, no así, las prácticas de enseñanza en las aulas de la Escuela Normal.

Como todo proceso de investigación de corte cualitativo, es importante evitar las generalizaciones, de ahí que se claro afirmar que es una situación que se observa y expresa por los estudiantes en varios grupos de la licenciatura.

Los estudiantes necesitan ser considerados como uno de los actores principales que evalúen la pertinencia y eficacia con que se aplican y desarrollan las Reformas en las escuelas, debido a que al final del camino son los Sujetos más cercanos del proceso,

implicando sus saberes y cómo aprecian la labor que desempeñamos en las aulas; los ejes antes mencionados, forman parte importante de la cultura institucional, de ese valor oculto que se da al discurso educativo, contrario al peso que se atribuye a la revisión de una implementación eficaz de los programas sugeridos desde la Política global y nacional.

Los profesores, manifiestan una continuidad en la línea que conduce sus prácticas en las aulas con los estudiantes normalistas, precisando que aquellas prácticas tradicionales se observan como poco transformadas y en ningún momento con alguna connotación negativa que pudiera calificarles; debido a que parte importante de esas prácticas se articula con la formación en valores y reglas de convivencia dentro de la escuela, sin embargo si se habla en ésta investigación de las prácticas tradicionales a partir de la posibilidad de continuar con los dogmas educativos que han seguido vigentes de generación en generación, sustentado de ésta forma la posibilidad de que el discurso educativo continúe siendo solo eso: *discurso*, en el cual se posibilita la legitimación del Estado sobre las prácticas que se desarrollan en la escuela.

De manera específica se ha podido observar que esa legitimación en las prácticas se consolida como una de las condiciones inherentes a la implementación de las Reformas; en la Escuela Normal, los docentes se involucran en diversas actividades académicas que les permiten conocer y profundizar sobre los procesos que guarda la Reforma, sin embargo hasta el momento, los resultados parciales de la investigación

explican una práctica dogmática y discursiva, que pretende ser ambiciosa desde lo que se explica, aunque no termina por ser clara la transformación.

Entre una de las implicaciones de la no transformación del dogma, se encuentra la posibilidad de que los estudiantes normalistas continúen reproduciendo esas prácticas que observan de sus maestros, quienes explican y comparten que sería pertinente y adecuado que los docentes que estamos a cargo de su enseñanza, aplicáramos esos principios bajo los cuales les estamos evaluando y exigiendo el direccionamiento de sus prácticas en la escuela primaria, dejando advertir entre líneas, la necesidad que existe en que los estudiantes logren recuperar esa congruencia entre lo que se afirma y aquellas situaciones que de manera específica se llevan a la práctica en el día a día.

Será paralelamente importante en la continuación de la investigación , detectar la línea epistémica que guía las prácticas de los docentes formadores en la Escuela Normal, en aras de continuar profundizando en la posibilidad de rebasar el discurso educativo, para hacer de los procesos de transformación e innovación una herramienta posible que acerque a los estudiantes a la riqueza del proceso de investigación, reflexión y cambio en las prácticas educativas; hechos que a su vez permitan la mejora progresiva en calidad educativa.

A manera de conclusión, puede afirmarse que a partir del acercamiento en los diferentes espacios académicos, aulas y entrevistas en profundidad con algunos de los alumnos dentro de la institución, puede contemplarse la posibilidad de que

existen ciertas prácticas que se desarrollan a partir de dogmas instaurados desde los inicios de las condiciones necesarias para la formación docente, prácticas de las cuales se obtienen beneficios importantes dentro de la formación, en donde será importante que paralelamente se desarrollen prácticas que innoven y permitan evidenciar los nuevos procesos desarrollados por los maestros en las Escuelas Normales, además de realizar una revisión sobre el posicionamiento ideológico que asumen durante el desarrollo de sus sesiones de clase, así como el capital cultural que guía y se consolida como línea rectora de las intervenciones y acciones del profesorado dentro y fuera del aula.

De tal forma que cuando se habla de la importante tarea y compromiso que asumen las Escuelas Normales al formar a los docentes que habrán de desempeñarse en las aulas de Educación Básica, dentro de un contexto institucional que por sí solo es complejo debido a la cantidad de fenómenos sociales que pueden tener lugar en éste, los retos que se vislumbran; legitimados, a partir de los dogmas o el discurso educativo; resultan consolidarse como una de las líneas rectoras y de impacto en la educación del país.

Bibliografía.

- Bauman, Z. (2008). Los retos de la educación en la modernidad líquida. España: Gedisa.
- Bauman, Z. (2013). Tiempos líquidos. Vivir en una época de incertidumbre. México: Tusquets.
- Bourdieu, P. (2009). Homo academicus. Francia: Siglo XXI.
- Bourdieu, P. (2011). Capital cultural, escuela y espacio social. México: Siglo XXI.
- Jaeschke, W. (1998). Hegel. La conciencia de la modernidad. España: Akal.
- Morín, E. (2009). Las ideas. España: Cátedra.
- Morín, E. (2010). El conocimiento del conocimiento. España: Cátedra.
- Torres, J. (2005). El currículum oculto. España: Morata.